

Selah: שְׁלֵחַ "La Semilla"

Los Salmos es el libro más citado en toda la Biblia, se escribió entre los días de Moisés alrededor del 1440 a. C y el cautiverio de Babilonia en el 586 a. C. Cuenta con diversos autores: El rey David escribió **73** Salmos – Asaf **12** – Los hijos de Core **9** – Salomón **2** – Hemán, Etán y Moisés **1** cada uno – **51** son Anónimos. Su nombre en hebreo es (Tehillim) que significa: **Alabanzas o Himnos**. La palabra **Selah**: aparece 74 veces en las escrituras, 71 en los Salmos y 3 en Habacuc. Su uso preciso se desconoce pero con respecto a su significado se dan 3 sugerencias:

(1) Era una indicación para que los cantantes y la orquesta realizaran una pausa. (2) Era una señal para levantar las manos o voces en adoración. (3) Era una palabra como "Amén" (Así sea) o "Aleluya" (Alabado sea el Señor).

Sal 46:10 Uno de los principales problemas del hombre, de nuestra sociedad y de la Iglesia en el s. XXI es que nos encontramos tan ajetreados, ocupados o distraídos, que no tenemos **TIEMPO**. Vivimos demasiado de prisa y el tiempo que tenemos en ocasiones no es suficiente para realizar todas nuestras actividades. Corremos tanto que parecemos tener el "Síndrome del hámster". Tras esta realidad está el problema de no SENTIR, VER ni OIR a Dios en nuestras vidas. Queremos que Él nos escuche y sobre todo que nos responda en nuestro tiempo. **Sal 5:3** Dios es el Señor y dueño de todo, y él tiene el dominio sobre los tiempos **Sal. 31:15** En el griego bíblico los términos más usados para tiempo son **Cronos** (tiempo terrenal que se puede medir) y **Kairos** (tiempo oportuno y diseñado desde el cielo que se manifiesta en la tierra, para bendición de los hombres). Según nuestro tiempo podemos pensar algunas veces que Dios está tardando con cierta respuesta o milagro. Recordemos en todo momento que Dios tiene todo en sus manos, Él no se tarda y tampoco llega antes, él sabe cómo y cuando hacer las cosas.

El segundo problema que se presenta para disfrutar del Selah es el **RUIDO**. Esto nos impide tener una buena comunión con Dios, y aunque es cierto que Él se encuentra en todo lugar **Sal 139:7, 8** no en todo lugar podemos SENTIR, VER y OIR a Dios. **Sal 37:7** Tenemos demasiado RUIDO a nuestro alrededor, aun nosotros mismos hablamos tanto que en ocasiones no guardamos *silencio* ante Jehová. **Ecl. 5:2** Necesitamos aprender más a OIR la voz de Dios y a vivir delante de su silencio, **Pr. 7:24; 8:32**. Dios nos hizo con dos oídos y una sola boca para que escuchemos más de lo que hablamos. Evidentemente, es importante hablar y venir delante de su presencia para expresar como nos sentimos pero no olvidemos que también es muy importante guardar silencio y esperar. Dios no te va hablar en medio del ruido donde estamos distraídos, te hablará en el silencio y para que lo escuches no te va a gritar. Si no lo estas oyendo, guarda silencio y espera en Él, retírate del ruido y de la actividad para escuchar su preciosa voz.

El tercer problema que tiene el hombre para disfrutar del Selah es su propio **CORAZON** **Jer. 17:9**

En el corazón es donde reside el control de mando de nuestra voluntad y de nuestras emociones. **Sal 4:4** Hemos de meditar en silencio delante de Dios sobre nuestro corazón, tenemos que saber de que lo estamos llenando, cuales son nuestros tesoros, que debemos añadir o por el contrario que ídolos debemos de quitar. **Pr. 4:23**.

De la misma manera que sucede con la música, para que la melodía espiritual suene en el interior de nuestra alma necesitamos SELAH. Si en ocasiones o durante temporadas no VEMOS, SENTIMOS u OIMOS a Dios probablemente sea por (el Tiempo, el Ruido o el Corazón). La gran mayoría de las personas e incluso muchos cristianos se quedan con una relación superficial y un conocimiento básico acerca de Dios. Si vivimos con SELAH, podremos conocer cada vez más su maravillosa esencia, su eterno amor, te mostrará la gloria de su plenitud y nunca más te quedaras viviendo en la orilla, sino que desearás vivir en las profundidades de su presencia. Si alguien nos entiende y sabe lo difícil que resulta en ocasiones vivir en el SELAH de Dios, sin lugar a dudas ese fué Jesucristo. El estuvo en el mundo y tuvo que luchar como cada uno de nosotros con el TIEMPO, el RUIDO y los ídolos que tratan de conquistar el CORAZON. Cristo aun en su divinidad, necesitaba constantemente estar en SELAH con su padre, imitemos su ejemplo y pongamos en practica su estilo de vida **Lc. 5:16; Mr. 1:35; Mr. 6:46** «**Necesitamos el SELAH de Dios**»